

PROYECTO DE RESTAURACIÓN DE LAS PINTURAS MURALES DE LA IGLESIA DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, "LA MANTERÍA"

El inicio de la restauración del conjunto mural, conservado en la Iglesia de "La Mantería", ha supuesto una oportunidad, en condiciones muy favorables, para afrontar un proyecto ambicioso que, además de por la magnitud de la obra (1.200 m² visibles), requiere de una intervención minuciosa que le devuelva toda la unidad potencial, esplendor y monumentalidad, ocultos por los avatares sufridos a lo largo de los años.

La obra artística, desde su creación, se ha encontrado rodeada de condiciones desfavorables para su conservación; fallos en la propia estructura arquitectónica, por asentamiento del edificio y por el deterioro de la cubierta, deficiencias generalizadas en la capa de preparación, realizada con mortero

de cal aplicado sobre un guarnecido de yeso, y las intervenciones nada acertadas de restauraciones anteriores, han propiciado una situación prolongada en el tiempo que ha repercutido desfavorablemente sobre la obra de arte, hallándose ésta en un estado de conservación realmente lamentable.

Las pinturas murales se encuentran localizadas en el espacio de las seis bóvedas, entre ocho y quince metros de altura, quedando ocultas más abajo, en los paramentos, por diversas capas de pintura dadas en diversas épocas. Al realizar el informe previo del estado de conservación (en el que se hizo patente el precario estado del conjunto mural), se vió la necesidad de acometer una intervención inmediata para evitar pérdidas



Fotografiado de los murales con fluorescencia ultravioleta

irremediables e inminentes, en un alto porcentaje de la obra. Una vez colocado el andamiaje en la capilla de la epístola el contacto directo con la obra, permitió obtener un conocimiento minucioso y detallado de la problemática que la afectaba: la gravedad de su estado de conservación y la agresión que éstas soportaron en los procesos de restauración anteriores. La complejidad que presenta la intervención a realizar supera con creces las previsiones iniciales, obligando a adoptar medidas de urgencia y a definir una metodología adecuada a las necesidades reales que permita desarrollar los trabajos de forma óptima.

Antes de cualquier intervención, y ante la complejidad y extensión de la obra, era requisito imprescindible disponer de un sistema gráfico de referencia que permitiera documentar con exactitud cada uno de los apartados que aparecen en el proceso de restauración (consolidación de las capas de preparación y fijación de la capa pictórica), además de la instalación de un sistema de control medioambiental. La dificultad que representa documentar con fidelidad superficies curvas y correlacionar los diferentes espacios pictóricos y/o arquitectónicos para poder conseguir finalmente una visión global, obligó a optar por el sistema de la fotogrametría, método que aunque resulte más complejo y costoso, se hace imprescindible a la hora de ejecutar una correcta documentación. Además, como complemento para el trabajo de campo, se han realizado unos calcos sobre el original, en soporte transparente e indeformable.

La documentación gráfica queda complementada con un reportaje fotográfico,

general y de detalle, que nos aporta un testimonio del estado de conservación de la obra y de los procesos de intervención a los que se somete el conjunto pictórico con un barrido por toda la superficie mediante fotografía de la fluorescencia ultravioleta obtenemos información plena de los repintes, de las fijaciones y de algunos tipos de pigmentos utilizados en la intervención de 1955. Inicialmente se realizaron unas pruebas mediante la reflectografía de infrarrojos para visualizar y documentar la información subyacente, oculta tanto por la propia obra como por las intervenciones posteriores, pero por las características técnicas, grosor y extensión del repinte, ésta metodología resultó escasamente productiva.

Una segunda fase documental se ha centrado en el conocimiento de la obra de arte por medio de la realización de los análisis químicos (mediante DRX, IRTF Y cromatografía de gases) que nos permitirá obtener información y definir la técnica pictórica empleada tanto en el original como en las restauraciones posteriores, además conocer los pigmentos empleados, la estructura del soporte pictórico, así como identificar las alteraciones y definir sus causas.

Los estudios se han completado con diversos ensayos de porosidad de los morteros.

El proyecto de restauración se encuentra en estos momentos pendiente de la obtención de los resultados de la analítica aplicada, resultados que ayudarán a definir la metodología apropiada en el proceso de intervención a desarrollar sobre la obra.

**Rosa Senserrich Espües y
Alfonso Monforte Espallargas**
Profesores-Monitores de Restauración
de la Escuela Taller "La Mantería"